

FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL.

HERBERT HOOVER Y LA CAMPAÑA REPUBLICANA.

Mr. Herbert Hoover, candidato del partido republicano a la presidencia de los Estados Unidos, dirige su campaña electoral con la misma fría y severa estrategia con que dirigiría una campaña económica desde el ministerio de comercio o, mejor aún, desde su bufete de business man. Es, según parece, el mejor candidato que el partido republicano podía enfrentar a Al Smith, ~~quien~~ quien como ya hemos visto es, a su vez, el mejor candidato que el partido demócrata podía escoger entre sus directores. Ningún otro candidato permitiría a los demócratas movilizar a sus votantes con las mismas probabilidades de victoria. Con cualquier otro opositor, el candidato republicano ~~no~~ estaría absolutamente seguro de su elección. Los dos grandes partidos confrontan a sus mejores hombres, como se dice, un poco deportivamente, en lenguaje anglo-americano.

Ya he tenido oportunidad de observar cómo eligiendo a Smith, la democracia norte-americana se mantendría más dentro de su tradición, -y por ende se mostraría, en cierto sentido, más conservadora- que si ~~se~~ prefiriese a Hoover, por corresponder Smith al tipo específico de administrador, de gobernante, de estadista, que la república de ~~Washington~~ Washington, Lincoln y Jefferson ha estimado invariablemente como su tipo presidencial, aún dentro de la más rigurosa política imperialista y plutocrática. Hoover procede directamente del estado mayor de la industria y la finanza. Es, personal e inmediatamente, un capitalista, un hombre de negocios. Tiene la formación espiritual más integral y característica de líder industrial y financiero del imperio yanqui. ~~No~~ No viene de una facultad de humanidades o de derecho. Es un ingeniero, modelado desde su juventud por la disciplina tecnológica del industrialismo. Hizo, apenas salido de la Universidad, su aprendizaje de colonizador en minas de Australia y de la China. En su madurez, como Director de Auxilios, amplio y completó en Europa su experiencia y de los intereses im-

periales de los Estados Unidos.

Este ultimo es, al mismo tiempo, el cargo del cual arranca su carrera política. Porque, sin haber pasado por el servicio público, ni y haberse acreditado competente en él, es evidente que ningún business man norteamericano, aún en una época de extrema afirmación capitalista, estaría en grado de obtener el voto de sus co-religionarios para la presidencia de la República.

Por profesar con entusiasmo y énfasis ilimitados el más norteamericano individualismo, Hoover pertenece, sin duda, a la estirpe del pioneer, del colonizador, del capitalista, mucho más que Smith. Su protestantismo hace también de Hoover un hombre de más cabal filiación capitalista. Hoover reivindica, con intransigencia, la doctrina del Estado liberal, contra las proclividades intervencionistas y humanitarias del demócrata Smith. Pero esto, en los tiempos que corren, no importa propiamente fidelidad a la economía liberal clásica. El individualismo de Hoover no es el de la economía del monopolismo, de la estatalización. Contra las empresas, negocios y restricciones Hoover defiende a las grandes empresas particulares. Por su boca, no habla capitalista el liberal del periodo de libre concurrencia, sino el capitalismo de los trusts y los monopolios.

Hoover es uno de los líderes de la racionalización de la producción, en el sentido capitalista.²⁸ Como una de sus mayores benemerencias, se recuerda su acción, en el ministerio de Comercio, para conseguir la máxima economía en la producción industrial, mediante la disminución de los tipos de manufacturas. El mas cabal éxito de Hoover, como secretario de Comercio, consiste en haber logrado reducir de 66 a 4 las variedades de adoquines, de 88 a 9 las de grados de asfalto, de 1.351 a 496 las

de limas y escofinas, de 78 a ~~xx~~ las de frazadas, etc. Paradógico destino el del gobernante individualista, en esta edad del capitalismo; trabajar, con todas su fuerzas, por la estandarización, esto es por un método industrial que ~~figuráx~~ reducex al mínimo los tipos de artículos y manufacturas, imponiendo al público y a la vida el mayor ahorro de individualismo.

Quizá igualmente paradógico sea el destino del capitalista e imperialista absoluto en el orden político. Contribuyendo a que el proceso capitalista se cumpla rigurosamente, sin preocupaciones humanitarias y democráticas, sin concesiones oportunistas a la opinión y a la ideología medias, un ~~xxxxxxxxxx~~ gobernante del tipo de Hoover, ~~xin~~ apresurará probablemente mejor que un gobernante del tipo de Smith, el avance de la revolución y, por tanto, la evolución económica y política de la humanidad. La experiencia ~~de~~ democrática demagógica de la Europa occidental, parece confirmar plenamente la concepción sorelliana de la guerra de clases ~~yxix~~ en la economía y la política. El capitalismo necesita ser, vigorosa y energicamente capitalista. En la medida en que se inspira en sus propios fines, y en que obedece sus propios principios, sirve ~~xxxxxxxxxx~~ al progreso humano, mucho más que en la medida en que los olvida, ~~ya~~ debilitada su voluntad de potencia, disminuido su impulso crecer.

Hilferding, el ministro de la social-democracia alemana, -más estimable sin duda como teórico del "Finanzkapital"- decía no hace mucho que, puesto que el capitalismo ~~xxxxxxxxxx~~ seguía adelante, no ~~xalíxoximik~~ era posible dudar de que se avanzaba hacia la revolución, porque nada es mas revolucionario que el capitalismo. En El juicio de Hilferding, como conviene a la posición de un reformista algo escéptico, acusa un determinismo demasiado mecanicista, incompatible con un verdadero espíritu socialista y revolucionario. Pero, ~~xxxxxxxxxx~~ es útil y oportuna su cita, ~~xxxxxxxxxxxxxx~~ en este caso, como elemento de ~~xxxxxxxxxx~~ investigación del sentido de la candidatura Hoover. ~~xxxxxxxxxxxxxx~~

-4-

Los que en la política norte-americana operan en una dirección revolucionaria, pueden admitir íntimamente que la victoria de Hoover, ~~marxista~~, dentro de un orden de circunstancias que es el más probable en un periodo de temporal estabilización capitalista, convendría a la transformación del régimen económico y social más que la victoria ~~ibroxista~~ del demócrata Smith. Pero ~~no~~ no les es dado pensar esto, sino a condición de oponerse con toda su energía, a esa misma victoria de Hoover, si aún a trueque de ir al encuentro de la victoria de Smith. Porque la historia quiere que cada cual cumpla, con ~~extremadamente~~ máxima acción, su propio rol. Y que no haya triunfo sino para los que son capaces de ganarlo con sus propias fuerzas, en inexorable combate.

José Carlos MARIATEGUI.